

AQVA

“**Hydros**” se centra sobre la ambigüedad, la perspectiva desplazada y la representación fraccionada. Fluidez pura percibida como unión; epifanía de un mundo más allá del espejo. Es la oportunidad de ver, unidos en el eco de un reflejo, el todo y su contrario – la inversión, la oposición. Otra entidad, trazada por sombras capaces de revelar lo que paradójicamente permanece oculto e inexplicable a través de la luz.

“**Athmos**” explora la mutación continua de un elemento anfibio en su viaje eterno más allá de sí mismo. Las nubes, el vapor – principio y final del ciclo del agua. Epifenómeno de una entidad que, aún incapaz de permanecer en un solo lugar, se ve sometida a una migración incesante, de las montañas a los manantiales, a los ríos, lagos, mares... y vuelta a las nubes, en la búsqueda asintótica de una regeneración eterna de la fluidez. Tan sólo una de las múltiples caras de la regeneración líquida de la Eternidad.

A través de un ritmo de líneas verticales y formas efímeras, “**Istos**” utiliza imágenes de mallas de pesca en una laguna con el fin de crear dos sendas en relación con el mundo: “proximidad y pérdida” y “distanciamiento y restitución”. Las mallas se transforman aquí en una visión onírica, en una exploración perceptiva que pretende desvelar la complejidad oculta tras la realidad. Visto desde cerca, la imagen se metamorfosea en una abstracción. La malla es una superficie orgánica, incrustada entre el cielo y el agua, que genera un doble juego basado en el reflejo. Ya no existe malla, ni laguna; sino la restitución de un fenómeno a la vez orgánico y humano, un sudario de manchas correspondientes, un velo misterioso tejido de luz y fluido. Una proyección mental suspendida entre líquido y aire, entre *Hydros* y *Athmos*.